

Traduzione in spagnolo di Isabel Teresa García de Puglisi (Venezuela):

Si hubiese habido tiempo

Si hubiese habido tiempo
de retenerla en la espesura,
la joven cervatilla estaría aún allí,
tranquila, pastando en el estragón.

Si hubiese sido bonito la señorita del mostrador
ahora estaría felizmente llena de remordimientos.

Si hubiesen sido incrustaciones y no heridas
el ojo expresaría estupor, no dolor.

Si hubiesen sido horas yo no te habría
esperado, pero ha pasado un siglo,
y de lluvias, y desde las logias veía solo la niebla.

En la duda me quedé. La radio
graznaba guerras y terremotos y soles
azulados por enfermedades desconocidas.

Oscuros se habían puesto entretanto los pasillos
y desde la centralita tardaban en llegar.

Ya me conoces, no me atrevía
a salir sin luz.

Hasta que un gran alboroto en el cielo
de rebaños blancos y oscuros y lunas emplumadas
me indicaron que hay forma pero no rastro
para todo el rompecabezas. Fue entonces cuando acepté
la herida la cervatilla muerta
la melancólica camarera en la puerta.

El modo indicativo de estar en el mundo.

Cuando no tienes lo que amas
ama lo real que te arrastra hasta el fondo.
(Franco Marcoaldi, *A mosca cieca*, Einaudi, 1992)

De noche, en el bosque

Has venido de noche, a mostrar
la cara esplendente del amor.

Tú hablas, y en el bosque
se vuelven terciopelo las sombras
bajo los ojos vigilantes de las lechuzas.

Yo miro hacia otro lado, pero en la oscuridad
se enciende el recuerdo en las hileras de uvas
donde en el curso de la larga tarde
los racimos se han azucarado al sol.

Tú ríes, y los tejones en la espesura del bosque
se colocan en posiciones más seguras.

En el sol caliente de la tarde,
las piñas crujendo se han partido,
yo he recogido los piñones
los he puesto en fila uno a uno.

Tú miras, y mil ojos se encienden,
miradas inquietas se posan sobre ti.

Yo busco una excusa, un atenuante,
pero desde mi memoria dilatada y descompuesta
me responde un murmullo indescifrable.

Tú preguntas, y la tibia noche
se rasga en cintas de luto, alas
de grandes pájaros en fuga
deshilachan el aire, mientras
inexorable me posee
el cuerpo viscoso de la negación.
(Donata Berra, poema inédito)